

Sesión 7: Amar a Dios con Toda Nuestra Fuerza (Mateo 6:1-23)

I. AMAR A DIOS CON TODO NUESTRO CORAZÓN REQUIERE AMARLO CON NUESTRA FUERZA

- A. Dios nos creó para amarlo en cuatro esferas de nuestra vida, que incluye nuestro corazón (afecciones), alma (personalidad), mente (pensamientos) y fuerzas (recursos) porque Él nos ama de esta manera.

³⁰ *amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. (Marcos 12:30)*

- B. Esta sesión definirá algo de lo que significa amar a Dios con nuestra fuerza o recursos (alimento, tiempo, dinero, palabras, energía e influencia). Lo amamos con todas nuestras fuerzas mientras lo perseguimos en ayuno. El ayuno implica invertir nuestra fuerza natural en nuestra búsqueda de amar más a Jesús.
- C. En Mateo 6:1-23, Jesús describió cinco aspectos del estilo de vida en ayunas relacionados con nuestras fuerzas naturales. Secretamente *servimos y damos* (obras de caridad: dando servicio y / o dinero; 6:1-4, 19-21), *oramos* (6: 5-13), *bendecimos a nuestros adversarios* (perdonando, 6:14-15; 5: 44) y *ayunamos* (6:16-18).
- D. El ayuno expresa nuestro amor y nos posiciona para recibir el poder del Espíritu para amarlo más. Nuestra capacidad de amar a Jesús aumenta al comprometernos con el Espíritu a través del estilo de vida en ayunas. Un aspecto del ayuno no es ganar influencia con los hombres sino recibir poder para amar completamente a Dios.
- E. La unción para amar a Dios es nuestra mayor posesión. La mayor recompensa del amor se encuentra en poseer el poder de amar. Es la habilidad sobrenatural de sentir amor por Jesús. La alegría de ser enfermo de amor con la obediencia leal nos libera de tirar la toalla en el aburrimiento espiritual.
- ⁵ *el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo... (Romanos 5: 5)*
- F. La gracia de ayunar es el regalo de Dios para nosotros y es una forma práctica de postular nuestro corazón para experimentar el poder de Dios para amar a Jesús. El ayuno no es una parte opcional del cristianismo del Nuevo Testamento.
- G. Dios nos da más de acuerdo con nuestra hambre de Él. El ayuno ayuda a que nuestro hambre crezca más rápido.

⁶ *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. (Mateo 5:6)*

- H. Si no tenemos algo por lo que morir, no tenemos nada por lo que vivir. Tener algo por lo que morir significa que hay una razón por la cual vale la pena invertir todas nuestras fuerzas o recursos.

- I. Jesús ama a Su Padre con toda Su fuerza, como se expresa en 1 Corintios 15:28.

²⁴ *Luego el fin [del Milenio], cuando [Jesús] entregue el reino al Dios y Padre... ²⁸ Pero luego que todas las cosas le estén sujetas [a Jesús], entonces también el Hijo mismo se sujetará al [Padre] que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. (1 Corintios 15: 24-28)*

- J. Los veinticuatro ancianos imitan el amor de Jesús por Dios al arrojar sus recompensas ante el Padre.

¹⁰ *los veinticuatro ancianos se postran... y echan sus coronas delante del trono, diciendo: (Apocalipsis 4:10)*

II. POSICIONANDO NUESTRO CORAZÓN PARA RECIBIR LA GRACIA: DEBILIDAD VOLUNTARIA

- A. El ayuno es un llamado para abrazar la debilidad voluntaria a fin de experimentar más de la presencia de Dios. Mateo 6:1-23 señala cinco expresiones de debilidad voluntaria en las que invertimos nuestras fuerzas naturales (alimento, tiempo, dinero, palabras, energía e influencia) en nuestra relación con Jesús.

⁷ me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; ⁸ respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. ⁹ Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad [debilidad voluntaria]. Por tanto... me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. (2 Corintios 12: 7-9)

- B. Abrazamos la debilidad en nuestros recursos naturales para posicionarnos para recibir fuerza del Espíritu. Dios hizo que algo tan simple, como orar y no comer, fuera tan poderoso. Pablo no se estaba refiriendo a la debilidad moral debida al fracaso, sino a la debilidad voluntaria debido a decisiones piadosas.
- C. El uso normal de nuestra fuerza es aumentar nuestra propia comodidad, riqueza y honor. Mediante el estilo de vida de ayuno, le brindamos nuestras fuerzas naturales a Dios al expresarle nuestro amor, confiando en que Él nos devuelva nuestras fuerzas de una manera que transforma nuestro corazón y bendice nuestras circunstancias.
- D. Pablo recibió una revelación divina de que abrazar voluntariamente la debilidad era la entrada al poder de Dios. Muchos desean caminar en un poder perfeccionado, pero rechazan el camino de la debilidad.

²⁷ sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte... ²⁹ a fin de que nadie se jacte en su presencia. (1 Corintios 1:27-29)

- E. Un estilo de vida de debilidad voluntaria incluye la oración, el ayuno y la vida sencilla (a causa de dar nuestro dinero al reino), así como la persecución y el reproche gozosos por el amor de Jesús. La paradoja del reino es que desata poder espiritual en el contexto de la debilidad natural.

III. CINCO EXPRESIONES DEL ESTILO DE VIDA DE AYUNAS (Mateo 6:1-23)

- A. Jesús enseñó sobre cinco formas específicas de abrazar la debilidad voluntaria. Él los abrazó en Su vida, como lo hicieron los más grandes hombres de Dios en la historia, como Moisés, Elías, Juan el Bautista y Pablo.
- B. Las cinco expresiones del estilo de vida en ayuno incluyen **dar**, **servir**, **orar** (con la Palabra), **bendecir a nuestros enemigos** y **ayunar comida**. Cada una es una forma de ayuno en el sentido de que debemos abrazar la debilidad, declarando a Dios que derivamos nuestra fuerza de Él y se la devolvemos libremente.
- C. Al dar, ayunamos nuestro dinero o fortaleza financiera. Al servir y orar, ayunamos nuestro tiempo y energía invirtiéndolo en buscar a Dios y ayudar a otros. Al dejar la comida, ayunamos nuestra fuerza física y emocional. Y al bendecir a nuestros enemigos, ayunamos nuestras palabras y nuestra reputación. Hacemos todo esto como una expresión de amor por Jesús y en nuestra búsqueda de posicionarnos para recibir más poder para amarlo. El estilo de vida de ayuno es un compromiso a largo plazo con estas cinco expresiones.

IV. DANDO DINERO: NUESTRA FUERZA FINANCIERA

³ Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha... ⁴ y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:3-4)

¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra... ²⁰ sino haceos tesoros en el cielo... ²¹ Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón... ²⁴ Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimaré al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (Mateo 6:19-24)

- A. Las limosnas se refieren a actos de servicio y dar dinero como dos expresiones de ayuno.
- B. Nuestro dinero es una parte importante de nuestra fortaleza financiera y social. Cuando damos dinero para construir el reino de Dios, nuestra base de recursos se debilita a medida que ayunamos nuestra fortaleza financiera. Esto expresa amor por Jesús y los demás mientras confiamos en que Dios multiplique el dinero que regalamos. Jesús nos urge a todos a usar el dinero ahora para acumular tesoros en el cielo (6:19-20). En el proceso, nuestros corazones crecen en amor por Jesús. Es imposible amar a Dios y al dinero (6:21-22).
- C. La viuda que dio sus últimos dos blancas mostró mucho más amor por Dios que aquellos que dieron mucho más dinero pero con menos sacrificio (Lucas 21: 1-4). Dar dinero requiere una dinámica emocional que nos obligue a luchar con codicia y miedo a la falta para demostrar nuestro amor por Jesús.

² Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. ³ Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. ⁴ Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; más ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía. (Lucas 21: 2-4)

- D. David estableció su corazón para vivir radicalmente amando a Dios con su dinero.

²⁴ Y el rey dijo a Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Entonces David compró la era... (2 Samuel 24:24)

- E. David entregó más de \$ 100 mil millones (a precios de hoy) a la casa de Dios de sus finanzas personales. Un talento equivale a alrededor de 75 libras (1,200 onzas). A \$ 800 por onza, un talento de oro valdría aproximadamente \$ 1,000,000. Por lo tanto, 100.000 talentos de oro valdrían unos \$ 100 mil millones.

³ Además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo... además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios: (1 Crónicas 29:3)

¹⁴ yo con grandes esfuerzos he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro [aproximadamente \$ 100 mil millones], y un millón de talentos de plata [\$15billiones]... (1 Crónicas 22:14)

- F. Damos dinero o nuestra fuerza financiera para expresar amor a Jesús. El amor no se minimiza, porque creemos que Dios promete darnos más dinero.

⁷ Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros... Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? ⁸ ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas...

¹⁰ Traed todos los diezmos al alfolí... y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. (Malaquías 3:7-10)

G. Cuando Israel retuvo su dinero, expresaron su falta de amor por el Padre.

⁶ *El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? ⁷ En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable. ⁸ Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agrada de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos. ⁹ Ahora, pues, orad por el favor de Dios, para que tenga piedad de nosotros... ¹⁰ ¿Quién también hay de vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde? Yo no tengo complacencia en vosotros... ni de vuestra mano aceptaré ofrenda. (Malaquías 1:6-10)*

H. El Señor le dijo a Moisés que le pidiera a la gente que diera dinero para un santuario de adoración (Éxodo 24:17-25:8).

V. SIRVIENDO A LAS PERSONAS: NUESTRA FUERZA EN TIEMPO Y ENERGÍA

- A. Servir a los demás es otro aspecto involucrado en las obras de caridad. Al servir, invertimos nuestro tiempo y energía en el propósito de Dios en otros que podrían haber sido utilizados para promover nuestros propios intereses.
- B. Le mostramos amor a Jesús sirviendo a los santos, y al servir a los demás nos encontramos cara a cara con el Siervo de todos. Él quiere que lo encontremos, y aquí es donde tiene lugar ese encuentro.

¹⁰ *Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. (Hebreos 6:10)*

VI. ORANDO: NUESTRA FUERZA EN TIEMPO Y EMOCIONES

⁶ *ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:6)*

- A. Orar y leer la Palabra es una forma de debilidad que ayuna el tiempo y las emociones (Mateo 6:5-13). Cuando invertimos tiempo en la oración, desaprovechamos oportunidades para establecer contactos, socializar o entretenerse. En la oración, ayunamos nuestra energía emocional mientras nos derramamos intercediendo por la bendición de Dios sobre los demás. En ayuno de tiempo, debemos confiarnos al Señor para nuestra promoción.
- B. En lugar de utilizar todo nuestro tiempo para buscar nuestro confort y / o éxito, le oramos a un Dios invisible que demora su respuesta a nosotros mientras buscamos amarlo y liberar bendiciones sobre otros. Colocamos nuestro corazón frío ante la hoguera de la gracia de Dios para recibir el poder del Espíritu.
- C. La exhortación que Jesús dio más para ayudar a la Iglesia a prepararse para los últimos tiempos es "vigilar" o desarrollar una conexión del corazón con el Espíritu en la oración (Mateo 24:36, 42-44, 50; 25:13; 13:33-38; Lucas 21:36; Apocalipsis 3:3; 16:15). Si tenemos la gracia para la oración, tendremos valor y dirección.

⁴² *Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. (Mateo 24:42)*

¹³ *Velad... porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir. (Mateo 25:13)*

VII. PERDÓN Y BENDECIR NUESTROS ENEMIGOS: NUESTRAS PALABRAS Y REPUTACIÓN

¹⁴ *Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; (Mateo 6:14)*

⁴⁴ *Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen... (Mateo 5:44)*

- A. Perdonar y luego bendecir a nuestros enemigos expresa el ayuno relacionado con las palabras y las relaciones. En esto, ayunamos nuestras palabras y nuestra reputación al rehusarnos a defendernos. Una buena reputación es una parte importante de nuestra fuerza vital y el recurso que utilizamos para influir en los demás.
- B. En lugar de hacer un uso completo de nuestras palabras para defendernos y promovernos, el Señor nos llama a restringir nuestro discurso. Bendecir activamente a nuestros enemigos significa abstenerse de usar palabras para exponer siempre a nuestro enemigo, defender nuestra posición y ganar la simpatía y el apoyo de los demás.
- C. Un "enemigo" en el sentido más general es aquel que bloquea nuestras metas. Los enemigos son los que obstaculizan nuestros planes y nos hacen perder honor, tiempo, dinero y relaciones. Esta pérdida es dolorosa.
- D. En esto mostramos amor a Jesús al obedecerlo y al obtener nuestra identidad y consuelo de parte de Dios. Cuando bendecimos a nuestros enemigos, "recuperamos" algo de la fuerza social que obtenemos al contraatacar. Rápidamente defendemos nuestra reputación y confiamos en el Señor para luchar por nosotros cuando estamos en silencio. En silencio, nos comprometemos con Dios a responder por nosotros. Esta es la forma más difícil de ayuno.

²³ *quien cuando le [Jesús] maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al [Padre] que juzga justamente; (1 Pedro 2:23)*

VIII. AYUNO DE ALIMENTOS: NUESTRA FUERZA FÍSICA Y MENTAL

¹⁷ *cuando ayunes...* ¹⁸ *para no mostrar a los hombres que ayunas... a tu Padre que está en secreto... te recompensará... (Mateo 6:17-18)*

²⁷ *en trabajo y fatiga... en hambre y sed, en muchos ayunos... (2 Corintios 11:27)*

- A. Abstenerse de comer es más acerca de la debilidad física y mental que del hambre. Cuando le damos nuestra fuerza física a Dios, perdemos oportunidades para construir nuestro éxito personal. Nuestro pensamiento es borroso, nuestro cuerpo es débil, nuestra comunicación es débil, y nuestra memoria es nebulosa (Salmo 109:24).
- B. El exceso de apetitos físicos legítimos sacia la vida del Espíritu en nosotros. Los placeres legales dados por Dios embotarán nuestros espíritus si se les permite alcanzar un punto de exceso. Está mal permitir que cualquier placer se vuelva más importante para nosotros que Dios.
- C. Algunos se ven obstaculizados por el miedo al ayuno. El miedo al ayuno es peor que el ayuno mismo.
- D. Esto requiere que nos neguemos varios *placeres legítimos* que no son pecaminosos en sí mismos, pero tampoco mejoran nuestra vida en el Espíritu. La mayoría se excede en los placeres naturales y permisibles de recreación, comida abundante, comodidad y dinero.

IX. LAS RECOMPENSAS INTERNAS DEL AYUNO: LA UNCIÓN PARA AMAR A JESÚS MÁS

- A. El Padre recompensa el ayuno de diferentes maneras que incluyen *interna*, cuando nuestros corazones lo encuentran; *externo*, ya que nuestras circunstancias son bendecidas; y *eterno*, ya que el ayuno impacta nuestras recompensas eternas.
- B. El ayuno ablanda y sensibiliza nuestros corazones con el tiempo para recibir la gracia de amar más a Jesús. Lo amamos con un nuevo enfoque, consistencia e intensidad con un nuevo celo por la justicia. Juan el Bautista fue el hombre más grande que haya nacido (Mateo 11:11). Su grandeza no se debió a los milagros en su ministerio (Juan 10:41), sino a que su obediencia e intimidad se cultivaron en un estilo de vida en ayuno.
- C. A medida que participamos en un estilo de vida de ayuno, nuestros problemas no desaparecen por completo. Por el contrario, entran en la perspectiva divina cuando comenzamos a preocuparnos por amar a Jesús más que por nuestros problemas. A medida que el Espíritu nos muestra el panorama general de Dios y la eternidad, nos liberamos cada vez más de estar preocupados por nuestras circunstancias.
- D. Ayunar con la oración nos posiciona para recibir la liberación de varias adicciones pecaminosas. Dios nos ha dado esta gracia para derribar fortalezas demoníacas en nuestra mente (2 Corintios 10:4-5).
- E. Los pecados comunes que acosan a las personas incluyen la esclavitud a la pornografía, la inmoralidad, la ira, el alcohol, las drogas y los diferentes trastornos alimentarios (ya sea comer demasiado o muy poco). Isaías nos exhorta a ayunar para "desatar las ligaduras de impiedad" (Isaías 58:6), para que podamos ser liberados del comportamiento pecaminoso al que somos adictos. Fortalezas son demoníacamente energizadas; están establecidos en un territorio que a Satanás se le ha otorgado el derecho de mantener, ya sea a través de nuestro pecado o el de las generaciones anteriores a nosotros.

X. SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- A. El ayuno es básico para la vida cristiana: es el cristianismo para principiantes. Algunos ven el ayuno como radical y, por lo tanto, como opcional. No existe el cristianismo del Nuevo Testamento sin ayuno regular.
- B. Exhorto a todos a ayunar al menos un día a la semana. Dos días a la semana es mejor. En nuestras finanzas, debemos dar no solo más allá de nuestro diezmo y de nuestra sobra, sino dar hasta que no sintamos el costo de dar. Debemos servir a otros y bendecir a nuestros enemigos.
- C. Establezca un plan personal de estudio de la Biblia. Sugiero leer diez capítulos del Nuevo Testamento seis días a la semana (leerás todo el NT cada mes). Desarrolle una lista de oración personal para ayudarlo a enfocarse en la oración. Ore por un gran avance para su corazón al recibir más gracia para amar a Jesús (Efesios 3:16-19) y pida dirección para su vida y para la revelación de la Palabra (Efesios 1:17-18).
- D. Muchos creyentes disminuyen su vida en Dios por las noches y los fines de semana, luego buscan recuperar el terreno espiritual durante el día. Las tardes son el momento en que ocurren la mayoría de las pérdidas espirituales y se abandona el terreno espiritual. No debemos dar un paso adelante y retroceder un paso continuamente. El territorio que ganamos en la guerra espiritual puede perderse nuevamente a través de nuestra propia negligencia o pecado.